

(OPINION)

Crecimiento versus desarrollo

PABLO RUFINO SEMBEROIZ
PARA LA NACION

El crecimiento de la Argentina tiene características similares al de muchas empresas agropecuarias.

El país ha crecido durante los últimos siete años en forma sostenida, según varios indicadores macroeconómicos innegables. ¿Qué es lo que sucede entonces con los índices de pobreza en evidente aumento, la educación en crisis prolongada y un número significativo de jóvenes que no estudian ni trabajan, entre otras aparentes contradicciones?

La respuesta es tan sencilla como difícil de implementar sin un plan a largo plazo. La Argentina crece, es verdad, pero no se desarrolla. La ausencia de planes estratégicos a largo plazo, fundados en la educación y en la formación de sus habitantes, la asignación efectiva de recursos según necesidades reales y no por caprichos o conveniencia y la implementación de un plan de seguridad y prevención a nivel nacional son algunas de las razones de la falta de desarrollo.

Cualquier similitud con muchas empresas agropecuarias no es pura coincidencia. Muchas son las empresas del sector, especialmente de escalas medias y familiares, que han crecido estos últimos años más de lo imaginable en el 2000, dada la crisis en la que nos encontrábamos por ese



Las empresas necesitan crecer

ARCHIVO

entonces.

Este crecimiento dado por un aumento de la competitividad internacional, una demanda creciente de alimentos y buenos precios han permitido contrarrestar palos en la rueda internos e inclusive superar en muchos casos, aunque con heridas, una de las peores sequías de la historia, el año pasado.

El desafío es pensar cuántas de ellas han aprovechado el crecimiento para su desarrollo sustentable en el tiempo.

¿Cuántas de ellas se encuentran trabajando en un plan estratégico en la formación de su gente?. ¿Cuántas han pensando

su empresa a diez años vista? Más allá de planificar las rotaciones a realizar y las maquinarias a reponer, ¿cuántas han pensado en los puestos de trabajo a cubrir en ese tiempo, las delegaciones que deberán hacerse en la medida que pasen los años, o las necesidades de capacitación por puesto de trabajo entre otras?

¿Cuántas han establecido un plan estratégico de asignación de recursos para el mantenimiento y mejora de la estructura e instalaciones de su organización preparándose para años menos positivos? ¿Cuántas han establecido un marco de tiempo y recursos para identificar los pro-

cesos críticos de su organización, buscar su mejora constante y su estandarización para favorecer controles sistemáticos?

¿Cuántas han analizado los riesgos patrimoniales producto de la ausencia de un sistema de seguridad ocupacional en su organización?

Más bienestar

Las condiciones de trabajo seguras no sólo son una obligación legal del empresario, sino también garantía de mayor bienestar y compromiso de la gente, menor índice de siniestros y reducción de potenciales demandas, con un alto riesgo patrimonial, que no suele analizarse hasta que es demasiado tarde.

Es difícil en empresas donde la productividad suele ser la base del éxito y todo parece reducirse a hectáreas, toneladas, dólares o kilos, identificar y analizar los procesos que soportan a la producción. La superficie y los rindes generarán el crecimiento de la organización. La planificación estratégica de sus recursos, la formación y educación de su capital humano y las condiciones de seguridad, al igual que en la Argentina, definirán que el crecimiento vaya acompañado de un desarrollo sustentable para la actual generación y, fundamentalmente, para las futuras.

El autor es consultor en gestión y calidad agroalimentaria